



La Guareña

Todo un talento

Un alumno del IES de Fuentesauco lidera la fase provincial de las Olimpiadas de Matemáticas, Química y Física

Irene Gómez

Lorenzo es el pequeño de la clase. También el más listo. Un alumno de altas capacidades intelectuales, todo un talento. A sus 17 años recién cumplidos cursa segundo de Bachillerato en el IES Fuentesauco con un expediente brillante: «medias de 9 o 10», puntualiza el director del centro, Luis Miguel Santos Unamuno, orgulloso de contar entre sus pupilos con un estudiante tan sobresaliente. «Hasta ahora no hemos tenido ningún alumno con este perfil».

La última proeza del genio ha sido quedar en el puesto en las fases de distrito (referidas al ámbito de la Universidad de Salamanca) de las Olimpiadas de Matemáticas y Química, y se encuentra entre los tres primeros clasificados de la Olimpiada de Física. Le esperan nuevos retos en Pamplona, Valencia y Murcia, donde se medirá con los mejores «jóvenes cerebros» de todo el país y pasará el nombre del Instituto saucano en tan exclusivos foros. «Puede hacer un gran papel», vaticina satisfecho y sin dudarlo el director

de su Instituto, quien ha seguido la trayectoria del joven desde que se incorporó al centro en Secundaria con 11 años, ya con un curso adelantado.

«Dada su capacidad, en Primaria se le aceleró un curso y en Secundaria estuvimos valorando hacerlo de nuevo, pero hay que tener en cuenta también la fase de

adaptación y emocional. Al final desistimos porque en alumnos de altas capacidades el tema emocional es muy importante». Y aunque Lorenzo Hernández García, vecino de Fuentesauco, hijo de trabajadores y con una hermana también «brillantísima», ha continuado la formación como el resto de sus compañeros, también ha complementado sus múltiples recursos con actividades extraescolares como campus científicos de verano destinados a alumnos de altas capacidades. «Es muy interesante el mérito de este chico», reflexiona el director del Instituto.

Algo, sin duda, ha tenido que ver un equipo docente que sabido entender la singularidad del joven, trabajando cuando han surgido problemas o se han presentado retos ante un alumno con gran talento intelectual. «Hay un momento en que se nos acaban los recursos y hay que buscar alternativas» puntualiza Luis Miguel Santos, como por ejemplo los campamentos, siempre intentando responder a las necesidades educativas específicas de un escolar con alta capacidad intelectual.

Porque Lorenzo tiene una mentalidad «puramente científica, un tipo de pensa-

miento llamado convergente, con una capacidad de sacar datos a gran velocidad, es muy rápido en cada tarea; en cambio tiene más dificultades para desarrollar un tema de Filosofía o Historia, y eso puede hacerle bajar algo la nota media. Estos chicos no son robots, son humanos y hay cosas que se les resisten», explica Luis Miguel Santos Unamuno.

No en el mundo de las ciencias o la informática. Sabe tanto de ordenadores que no duda en echar una mano cuando hay que hacer un apañón en las máquinas del Instituto. «Es capaz de programar», dice el director del centro. Por ello, muy probablemente Lorenzo se decantará por Biotecnología (una carrera para expedientes de su talla) o Ingeniería Informática.

¿Por qué surgen un alumnos con tan extraordinaria capacidad intelectual? «Hay una teoría en Psicología que dice que al igual que hay niños que nacen con síndrome de down y otros con un coeficiente intelectual muy bajo, otros lo tienen muy alto, sin buscar más explicaciones. El caso de Lorenzo parece de nacimiento».

Él y sus compañeros saben que es el más listo, que está muy por encima de la media. Y aunque esta diferencia le ha hecho pasar algún mal momento, «Lorenzo se encuentra ahora muy cómodo en Bachillerato, es sociable y está mucho más integrado. Todos nos sentimos muy orgullosos de su talento. No destaca en deportes, no es el más extrovertido pero sin duda tiene otros valores», indica Santos Unamuno.



FOTO A. R.
Lorenzo Hernández García, alumno del IES Fuentesauco.